

LITERATURA REALISTA Y NATURALISTA CASTELLANA

1º BACHILLERATO



CONTENIDO

1.	Contexto histórico	2
2.	Características de la literatura realista y naturalista.....	3
3.	Benito Pérez Galdós (1843-1920).....	4
4.	Emilia Pardo Bazán (1851-1921)	5
5.	Leopoldo Alas “Clarín” (1852-1901).....	6

1. CONTEXTO HISTÓRICO

El desarrollo del siglo XIX provocó el asentamiento de los estados contemporáneos junto al desarrollo industrial y a cambios sociales y políticos importantes que configuraron el **poder de la burguesía** y también una nueva situación para el proletariado. Las ciudades evolucionan y comienzan a **industrializarse**, además de encauzarse los distintos regímenes políticos hacia las democracias que conocemos hoy. También se produce la evolución de la ciencia y de la técnica que permitirán un mayor desarrollo económico y más confianza hacia las posibilidades de la ciencia por parte de los intelectuales. Debemos tener en cuenta que en esta época se desarrolla la filosofía positivista, de Comte, que consideraba que el único conocimiento válido era el científico, alcanzado mediante la observación y verificación a través de la experiencia.

En el caso de España, sin embargo, nos encontramos ante un desarrollo industrial centrado en algunas regiones, creando diferencias significativas. Además, a nivel político el siglo XIX estuvo marcado por continuos cambios de régimen debido a distintas revoluciones.

Hacia el final de siglo, en 1874, se restauró la monarquía borbónica con el retorno al trono de Alfonso XII, hijo de Isabel II, y comenzó una etapa de turno entre dos grandes partidos: el conservador y el liberal, que se repartían el poder amañando las elecciones. A Alfonso XII le sucederá su hijo póstumo, **Alfonso XIII**, dando lugar a la **regencia de María Cristina** de Habsburgo hasta la mayoría de edad del rey, cuyo reinado (1886-1931) marcará el final del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX. En 1898 se produce un hecho sustancial para la historia de España: **la pérdida de sus últimas colonias** en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo que marcaría el final del imperio español y dejaría al país en crisis para iniciar el siglo XX.

Durante esta época empezaron a darse movimientos obreros que promovían huelgas y trataban de mejorar la situación económica de las clases bajas. Todos estos cambios provocaron el interés de gran parte de los escritores de la época, que volvieron a interesarse por la sociedad y a analizar a través de sus narraciones. Empieza el **Realismo** y su vertiente, el **Naturalismo**. Ambas aplicando la observación para analizar a la sociedad.

De manera paralela, en las antiguas colonias hispanoamericanas se está iniciando la búsqueda de modelos literarios nacionales, que se distingan de la herencia hispánica. Buscarán una voz propia con la influencia del arte europeo, dando lugar a un movimiento literario conocido como **Modernismo**, que llegaría a influenciar a los jóvenes poetas españoles de finales del siglo XIX.

A su vez, los acontecimientos de finales de siglo promoverían una visión pesimista sobre el desarrollo del estado español en los jóvenes intelectuales que vivían en España. Su interés por cambiar el estado del país, por lograr acercarse a los modelos europeos y por buscar una renovación del arte burgués mediante elementos experimentales y el rechazo al Realismo, dará origen a la **Generación del 98**, llamados así por el año de la pérdida de las últimas colonias españolas.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA REALISTA Y NATURALISTA

El **Realismo** es un movimiento literario que se caracteriza por la rigurosa observación de la vida cotidiana. Esta observación tiene como finalidad reflejar de manera crítica los conflictos y las actitudes de la sociedad, sobre todo de la burguesía, para que sea el lector quien juzgue y actúe en su vida diaria. Fue iniciado por los franceses Honore de Balzac y Henri Beyle, alias Stendhal. El género fundamental de este movimiento será la **novela**, que permite explorar gracias a su carácter híbrido y a su extensión abierta todas las características físicas y psicológicas de los individuos y las clases sociales. La novela realista contará con las siguientes características:

- La historia se ubica en un **espacio y tiempo contemporáneo y real** a sus lectores y avanza de manera **lineal y cronológica**, aunque en ocasiones **se añaden flashbacks** para comprender mejor a los personajes.
- El **narrador** es **omnisciente** (lo sabe todo sobre los personajes) y **objetivo** (evita hacer comentarios, solo cuenta lo que sucede sin valorarlo), mientras que los **personajes** son **comunes y representativos** de distintos grupos sociales, por lo que no son héroes o modelos que seguir, sino que representan a personas con las que cualquier lector se puede identificar. Se mejora en su caracterización con descripciones físicas muy detalladas y profundización psicológica.
- Uso de un **lenguaje sencillo** y con abundancia de **diálogos** que sirven para reflejar el registro y la forma de hablar de cada personaje. Incorporación de nuevas técnicas narrativas, como el uso del **monólogo interior**, que sirve para reflejar los pensamientos de los personajes, o el uso del **estilo indirecto libre**, que entremezcla la voz narrativa y la voz interior de los personajes imitando la forma en que se suceden los pensamientos en la mente humana.
- Aborda **temas de índole social**: enfrentamientos políticos o religiosos, la situación de la mujer, el poder del dinero o la desigualdad social.

Fueron precursores de este movimiento algunos escritores como Cecilia Böhl de Faber, autora de la primera novela realista española, *La gaviota* (1856) y Pedro Antonio de Alarcón, conocido por *El sombrero de tres picos* (1874). Dentro del movimiento destacaron José María Pereda, con *Sotileza* (1885) y *Peñas arriba* (1895), Juan Valera, con *Pepita Jiménez* (1874) y *Juanita la Larga* (1895), Leopoldo Alas, "Clarín", con su obra maestra *La Regenta* (1884-5) y, sobre todo, el autor más insigne: Benito Pérez Galdós, conocido por sus *Episodios Nacionales*.

El **Naturalismo** es un movimiento derivado del Realismo, por lo que comparte con él todas sus características. Fue fundado por el novelista **Émile Zola** en Francia a finales del XIX y su objetivo era incorporar los mecanismos del método científico al estudio de la conducta humano. Así, estos autores proponían una situación hipotética y la resolvían según el comportamiento de sus personajes para tratar de justificar su idea inicial, que solía articularse en torno al **determinismo**, es decir, que el ambiente, la familia o el pasado configuran de manera inevitable la vida de las personas. En este caso, solían fijarse sobre todo en los aspectos más sórdidos y desagradables de la realidad, ahondando en las clases más desfavorecidas en lugar de en la burguesía.

La línea que divide a autores realistas y naturalistas es muy difusa, dado que unos como otros pudieron escribir, indistintamente, un tipo u otro de novela. A fin de cuentas, podemos considerar que las novelas naturalistas son, en realidad, un tipo de novela realista. En España, destacaron dos autores en este tipo de novela: Emilia Pardo Bazán y Vicente Blasco Ibáñez, este último con una novela más regionalista centrada en Valencia, como *La barraca* o *Entre naranjos*.

3. BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920)

De origen canario, vivió desde joven en Madrid, donde fue testigo de los cambios políticos de su época. Mantuvo discreción sobre su vida privada y fue amigo tanto de Leopoldo Alas como de Emilia Pardo Bazán, con ambos se carteaba y con la última mantuvo una relación como amantes a finales del siglo XIX. Entre sus cualidades, destacaba su prodigiosa memoria y su gran poder de observación, que le sirvieron para su labor de escritura. Además, entrevistaba a testigos y se documentaba en archivos de la época para dar veracidad a sus narraciones. Pretendía que su relato de la vida histórica y cotidiana de los españoles sirviera para modernizar a la sociedad. Suele incluir descripciones muy detalladas, emplea un narrador omnisciente capaz de introducirse en la mente de sus personajes, desarrollando sobre todo su psicología a partir de sus monólogos internos e, incluso, de sus sueños. Caracterizaba también los diálogos con un lenguaje coloquial adecuado a cada personaje según su origen y características. Fue un autor muy prolífico, que escribió 77 novelas, más de veinte obras de teatro y diferentes cuentos y artículos periodísticos. Su obra tiene dos vertientes:

A) Vertiente histórica: Escribe sobre el pasado para construir una sociedad mejor. Dentro de esta vertiente encontramos la monumental tarea de los *Episodios Nacionales* (publicados entre 1873 y 1912), en los que quiso retratar todo el siglo XIX de la historia española a partir de la inserción de personajes ficticios con personajes reales. La primera novela se inicia con la Batalla de Trafalgar de 1805, mientras que la última abordó la etapa como presidente de Cánovas del Castillo (1895-1897). Están protagonizadas por Gabriel Araceli y Salvador Monsalud, personajes de nombres simbólicos, que serán testigos de los hechos tanto en primera como en tercera persona.

B) Vertiente actual: Escribe situaciones que reflejan defectos y males de la sociedad española contemporánea para defender un necesario progreso social, político y científico. Se produce una *novela-río*, en la que distintos personajes vuelven a aparecer en novelas diferentes, otorgándole más realismo a la creación de estos personajes ficticios que se insertan en un mundo real. Se dividen en tres etapas:

- **Novelas de tesis**, como *Doña Perfecta* (1876) o *Marianela* (1878). Servían para defender las ideas progresistas del autor enfrentando a personajes modernos con inmovilistas.
- **Novelas contemporáneas**, como *Tormento* (1884), *Miau* (1888) o, la más relevante, *Fortuna y Jacinta* (1887). Obras más complejas que exponían la decadencia de España a través de su capital, Madrid. Estas novelas se acercan al Naturalismo por mostrar los aspectos más sórdidos de la realidad y por emplear el determinismo para explicar ciertos comportamientos sociales. El tema más repetido de estas novelas será la hipocresía, en la que familias de clase media-baja tratan de aparentar una situación mejor de la que tienen.
- **Novelas espirituales**, como *Ángel Guerra* (1891), *Nazarín* (1895), *Halma* (1895), *Misericordia* (1897) o *El abuelo* (1897). Se retrata el fracaso de la burguesía para transformar la realidad y se defienden valores nobles como la bondad, la integridad y la honestidad, mostrando cómo la sociedad burguesa carece de ellos. En ocasiones, se muestra que la voluntad y los ideales de los personajes pueden provocar un cambio en su vida, abandonando la idea del determinismo.

4. EMILIA PARDO BAZÁN (1851-1921)

De origen gallego y familia aristócrata, fue una mujer muy culta que dominaba varios idiomas y conoció de primera mano la novela realista europea. Se encargó de defender e introducir en España la corriente naturalista de Zola en una serie de artículos periodísticos que después se publicó como un libro conjunto llamado *La cuestión palpitante*. Sin embargo, Zola la rechazaba por considerarla apegada al catolicismo y Pardo Bazán se acabará distanciando del francés por dejar de creer en el determinismo y valorar que el ser humano es responsable de sus actos. Se separó amistosamente de su marido después de que él le pidiera que se retractase de algunos de sus artículos, pudo seguir con libertad gracias a su posición social y económica sus intereses literarios e intelectuales interviniendo en debates políticos y luchando por la emancipación social y educativa de la mujer. Fundó incluso una revista titulada *Nuevo Teatro Crítico*, en homenaje a Feijoo, donde realizaba crítica literaria y estudios de actualidad política y social. A pesar de sus méritos como intelectual, apenas recibió el reconocimiento de los ambientes académicos de su época, recibiendo la enemistad de varios escritores, pero también la admiración de otros, como Vicente Blasco Ibáñez. Logró ser nombrada catedrática de Literatura en 1916, pero nunca fue admitida por la Real Academia Española. Mantuvo una intensa amistad con Pérez Galdós, como demostraron sus cartas, llegando a ser amantes a finales de siglo. En su obra podemos reconocer dos etapas:

- **Etapla naturalista:** empezó a ser reconocida por *La Tribuna* (1883), en la que narraba una huelga y describía minuciosamente el ambiente de la vida proletaria en una fábrica de tabaco. Posteriormente retrataría la decadencia de la nobleza rural gallega mediante el determinismo de sus personajes en libros como *Los pazos de Ulloa* (1886) y su continuación *La madre naturaleza* (1887). **Los Pazos de Ulloa** es considera su novela más importante. Está ambientada en una zona rural muy atrasada de Galicia y se centra en el choque de unos personajes sensibles y urbanos con la degradación y la brutalidad de la aldea en la que se ven obligados a vivir. A través de esta novela, Pardo Bazán muestra el determinismo ambiental: la brutalidad del entorno provoca que los personajes procedentes de la aldea sean rudos y poco sensibles, como demuestra el señor del pazo de Ulloa, Pedro Moscoso. El protagonista será Julián Álvarez, un joven sacerdote recién salido del seminario que recibe el encargo de ser administrador de Pedro Moscoso, pero se escandalizará de la vida del marqués, que es manipulado por sus sirvientes y que mantiene un idilio con la cocinera, con quien tiene un hijo bastardo, Perucho. Como posible solución, Pedro se casa con Nucha, una joven procedente de la ciudad, que se verá abocada a una pesadilla en la que los habitantes de los Pazos le demuestran su control y hostilidad. En su continuación, el tema central será el incesto entre dos personajes, como demostración del instinto básico que ha provocado la degradación de este ambiente embrutecido y pobre.
- **Etapla espiritual:** esta etapa se inicia con su novela *Insolación* (1889), donde empieza a alejarse de los presupuestos naturalistas, pero sigue con su estilo. En esta novela profundiza en el estudio psicológico de los personajes, empleando el monólogo interno de su protagonista resacosa para rehacer los acontecimientos del día anterior, recordando haber sido seducida en la feria de san Isidro y adoptando la decisión final de aceptar su deseo pasional. Dentro de esta etapa escribió más de quinientos cuentos y relatos recogidos en colecciones como *Cuentos de la tierra*, *Cuentos sacro-profanos* o *Cuentos de Marineda*. Además de novelas como *Una cristiana* (1890) o *La prueba* (1890), donde aborda temas como la diferencia de edad entre los enamorados, el remordimiento religioso y el choque entre el afecto y los deberes familiares.

5. LEOPOLDO ALAS "CLARÍN" (1852-1901)

De origen zamorano, vivió desde los 13 años en Oviedo (Asturias), salvo por su formación universitaria en Derecho realizada en Madrid, donde empezaría a escribir artículos políticos y de crítica literario. Posteriormente, ejerció como profesor de Derecho Natural en la Universidad de Oviedo y fue conocido en su época por ser un crítico literario muy severo y temido por otros escritores. Defendía la libertad del ser humano y la necesidad de un gobierno democrático sin corrupción y con justicia. Siempre apostó por la educación como un factor determinante para cambiar la sociedad, hecho que está presente en sus obras. No fue un autor muy prolífico. Empezó publicando en la revista *Solfeo* con el pseudónimo de "Clarín", que se popularizó. Escribió varios volúmenes de cuentos, como *Doña Berta*, *Cuervo* y *Superchería*, dos novelas cortas *Pipá* o *¡Adiós, Cordera!*, la obra de teatro *Teresa*, la novela *Su único hijo* (1890) y su obra maestra, una de las novelas más importantes de nuestra literatura, *La Regenta* (1884-5).

La novela se divide en dos partes de quince capítulos cada una, la primera transcurre en tres días y sirve para presentar de forma pormenorizada a la ciudad (la ficticia Vetusta, trasunto de Oviedo), a los protagonistas y el inicio del conflicto esencial entre ellos, mientras que la segunda transcurre en tres años y sirve para mostrar el desarrollo del conflicto y su resolución. La protagonista, **Ana Ozores**, es una joven mujer de una familia burguesa venida a menos, que fue casada con el antiguo regente de la ciudad, un hombre mucho mayor que ella que siempre la ha tratado como a una hija, pero que no la ha satisfecho como mujer ni en su deseo de ser madre. A pesar de ello, se convierte en ejemplo de virtud y honradez, respetando a su marido y convirtiéndose en víctima de los comentarios y tejemanejes del resto de la ciudad, que, como hipócritas, tratan de encontrar algún defecto en Ana y, para ello, le tienden la trampa del adulterio. Dos hombres serán quienes traten de poner de su parte a Ana: el religioso **Fermín de Pas**, un hombre ambicioso que se convierte en el confesor de la regenta y pretende convertirla en símbolo de su dominio sobre la ciudad mostrándola como una devota inmaculada; y Álvaro Mesía, un político donjuán, conocido por sus conquistas amorosas, que es empujado por los vecinos de Ana para tratar de cortejarla y conseguir que caiga en el adulterio.

A partir de esta trama, Clarín desarrollará una importante crítica al determinismo biológico y ambiental, a la situación de la mujer, a los matrimonios concertados, a la educación de la sociedad, a la hipocresía, a la corrupción religiosa y política y al sentido del honor español. La mayoría de los personajes pertenece a la nobleza, al clero o a la rica burguesía, con excepciones como los criados. A través de ellos, se atiende a cuestiones que implican a toda la sociedad, dando buena cuenta del caciquismo político, con la alianza de los dos líderes provincianos de partidos supuestamente enfrentados ideológicamente, también de la brutalidad y la ignorancia de gran parte de las clases altas (la mayor parte de los personajes no han leído los libros que mencionan, por ejemplo), la religiosidad aparente, la espuria situación de los conventos y del control de la iglesia entre las familias poderosas así como la nefasta situación del teatro. En definitiva, Clarín nos muestra el mundo de apariencias e hipocresía en el que viven la mayoría de los personajes. Todo ello empleando un narrador omnisciente que mezcla descripciones objetivas con valoraciones subjetivas burlescas, un lenguaje culto y hasta poético y el uso de las novedosas técnicas del estilo indirecto libre y del monólogo interior, que permitían presentar el pensamiento de los personajes de manera más directa.